

El Amor Divino

Lección 23

No Se Goza De La Injusticia, Mas Se Goza De La Verdad

por Douglas L. Crook

El Amor De Dios Por Nosotros

1ª Corintios 13:6

6 no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.

Muchos erróneamente piensan que ya que Dios nos ama quiere decir que ignora nuestros pecados y que no le importa a Dios si obedecemos Sus instrucciones o no. Los que piensan así no entienden el amor de Dios.

Es el deseo intenso de Dios que disfrutemos lo mejor que nos ofrece para esta vida y para la eternidad. El pecado nos roba lo mejor de Dios. Por lo tanto, Dios odia el pecado. No se regocija cuando los hombres pecan. Se entristece.

El amor de Dios por toda la humanidad -

Dios ama a todo el mundo, pero el pecado del hombre le duele en Su corazón.

Génesis 6:5-8

5 Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.

6 Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.

7 Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho.

8 Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.

Muchos ven solo la ira y el juicio de Dios en este pasaje. Yo veo Su amor y Su gracia. Su amor lo hizo entristecerse por el pecado del hombre porque su pecado los separó de Él y de su bendición.

Debido a que Dios amaba a la raza humana, odiaba su pecado y antes de poder derramar sobre nosotros Su bendición, tenía que juzgar nuestra iniquidad de acuerdo con Su verdad y Su justicia. Solo mediante un juicio justo de nuestro pecado podría el hombre disfrutar de las bendiciones de la vida eterna.

Salmo 85:9-13

9 Ciertamente cercana está su salvación a los que le temen,

Para que habite la gloria en nuestra tierra.

10 La misericordia y la verdad se encontraron; La justicia y la paz se besaron.

*11 La verdad brotará de la tierra,
Y la justicia mirará desde los cielos.*

12 Jehová dará también el bien,

Y nuestra tierra dará su fruto.

13 La justicia irá delante de él,

Y sus pasos nos pondrá por camino.

Esta es una profecía de la restauración de Israel, pero también es un cuadro de la redención de la raza humana por el sacrificio de Jesús en la cruz. La redención de Israel y la de la humanidad se realizan por el mismo sacrificio, la muerte de Jesús en la cruz.

Jesús dijo: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida". El amor de Dios no se regocija de la iniquidad o injusticia, sino que se regocija de la verdad. Dios se regocija de la verdad que el sacrificio de Su Hijo es suficiente para pagar la deuda del pecado de la raza humana una vez para siempre.

En la cruz la verdad de la culpa del hombre y la misericordia de Dios que nos ofrece vida eterna se encontraron. En la cruz, la justicia de Dios al juzgar nuestros pecados que fueron cargados sobre Jesús y nuestra paz con Dios se besaron. En otras palabras, Dios no ignoró nuestros pecados por amarnos porque Su justicia demandó que nuestro pecado fuese juzgado. El amor de Dios por el hombre proveyó una redención que satisfizo Su justicia y a la misma vez fue misericordiosa al hombre.

Isaías 53:5-6

5 Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.

6 Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

Isaías 53:11-12

11 Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos.

12 Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.

Para el creyente -

Cuando nacemos de nuevo, participamos del amor de Dios de una manera aun más grande y más personal. Nos convertimos en Sus hijos. Sin embargo, Dios ama a sus hijos con la misma calidad de amor que no se regocija de la injusticia, sino que se regocija de la verdad.

Dios no pasa por alto el pecado de Sus hijos solo porque nos ama. El pecado contrista el corazón de nuestro Padre.

Efesios 4:30

30 Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.

Cuando el pueblo de Dios anda según la carne en vez de andar según la dirección del Espíritu, la Trinidad se entristece. El pecado nos impide andar en comunión con Dios y eso significa que el pecado nos roba la plenitud de las bendiciones y protección del amor de Dios.

1ª Juan 1:4-7

4 Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido.

5 Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.

6 Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad;

7 pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

Muchos creyentes no disfrutaban de la plenitud del gozo y no saben por qué. A menudo es porque no andan en la luz de la verdad de la Palabra de Dios.

Dios lo ama a usted. ¿Quiere alegrar el corazón de su Padre? Viva su vida de acuerdo con la verdad de la Palabra de Dios.

Salmo 43:3-4

*3 Envía tu luz y tu verdad; éstas me guiarán;
Me conducirán a tu santo monte,
Y a tus moradas.*

*4 Entraré al altar de Dios,
Al Dios de mi alegría y de mi gozo;
Y te alabaré con arpa, oh Dios, Dios mío.*

Cuando no andamos de acuerdo con la verdad, debemos esperar y aceptar la disciplina amorosa de nuestro Padre. Dios usa la disciplina para guiarnos al arrepentimiento de nuestra desobediencia y para darnos oportunidad de volver a la obediencia y a la bendición y protección que se encuentran al andar en la verdad.

Hebreos 12:5-11

5 y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo:

Hijo mío, no menosprecies la disciplina del

Señor,

Ni desmayes cuando eres reprendido por él;

6 Porque el Señor al que ama, disciplina,

Y azota a todo el que recibe por hijo.

7 Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?

8 Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.

9 Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?

10 Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.

11 Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.

Dios nos ama con un amor que no se goza de la injusticia, sino se goza de la verdad, y por eso desea que Sus hijos anden en la luz de la verdad de Su palabra. Si usted no permite que el amor de Dios le enseñe andar en verdad, no está beneficiando hasta lo máximo de Su amor. Está menospreciando Su amor por usted. Hay consecuencias por menospreciar el amor de Dios aun para Sus hijos aunque nunca pueden ser separados totalmente de Su amor. Los creyentes que menosprecian el amor de su Padre celestial no disfrutarán gozo o paz en esta vida y no

estarán preparados para reinar con Cristo como Su esposa. Tales creyentes carnales estarán presentes a las bodas del Cordero, porque Dios los ama, pero no estarán en la compañía de creyentes que formarán la esposa del Cordero.

Tito 2:11-15

11 Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres,

12 enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,

13 aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,

14 quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

15 Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie.

Dios por Su gracia nos enseña a andar en justicia porque nos ama con un amor que no se goza de la injusticia, sino se goza de la verdad.